

1° de julio de 1961

Querido Jose María:

Ayer regresamos de Puerto Rico y, leída tu carta, contesto de inmediato (uno es así), aunque muy pronto tendrás, quizás, noticias nuestras por José Echeverría, si es que alcanzais a encontraros ahí. Dices que sólo hasta el 18 del corriente funciona para tí esa dirección, y ello parece implicar que pensais ausentaros para entonces, supongo que hacia el seno de la Madre Patria, pues sería pronto para regresar a la adoptiva.

Mis tres semanas en Puerto Rico han sido gratas, y hasta relativamente descansadas, pues no hice sino leer las dos conferencias (o una, partida por gala en dos) sobre Unamuno, novelista, y sostener luego un coloquio sobre Literatura y Filosofía durante el cual insistí yo en que la literatura es filosofía, mientras que Schajowicz arguía frenéticamente que, muy por el contrario, la Filosofía es literatura, sin que la ayuda de otros colegas pudiera ponernos de acuerdo, pues sólo accedí por mi parte, en espíritu de condescendencia, a reconocer que la literatura no es filosofía siempre y cuando se me conceda que la filosofía no es literatura; pero mi antagonista, aun reconociendo que la literatura puede ser literatura, se obstinó en negar a la filosofía el carácter de filosofía, y yo, sintiéndolo mucho, tuve que retirar mi pequeña concesión; no obstante lo cual, todo quedó, como dice un poeta-filósofo, más claro.

El tiempo en el trópico fué agradabilísimo: sus 85° resultaban sumamente soportables, sabiendo que en Nueva York prevalecían 95°. Espero que desde el lunes, en que darán comienzo mis actividades docentes caniculares, descienda <sup>aquí</sup> el termómetro a un nivel tropical. Si no, la enseñanza padecerá tanto como el enseñante, y sólo disfrutarán los alumnos, que pueden dormir sin riesgo.

Veó con alarma que sigues entregado de lleno a las actividades literarias. Espero tu artículo de CUADERNOS con mucho interés. CUADERNOS es, de todos modos, vehículo de la fama, aunque a veces sea de la mala. Veremos qué dices tú a propósito del tema.

Desde luego, no me siento con ganas de hacer el proyectado viaje a México, y cancelo el proyecto, siquiera vago, por la firme resolución de quedarme aquí. Todo será que le dé a la pluma, en compensación, y que Dios nos perdone a todos.

Me da envidia el saber que has visto tanto teatro, que te has sentado en tanto café, que has hecho tantas excursiones.

A propósito de pagas miserables: recibí los \$30 del Texas Quarterly (eran, en efecto, 30, no 300, ni 3,000), pero todavía no he hecho efectivo el cheque; espero que no sea falso.

Y nada más por hoy, sino hacerme portavoz de los cordiales saludos de esta breve aunque distinguida familia para la no menos lo uno ni lo otro que responde a tu nombre, y un gran abrazo de

12-VII-61.

Ah, como casi todos los conciertos del Festival  
Casals, quien sigue Fan Tene.